



Detrás de las apariencias  
Información y espionaje  
(siglos XVI-XVII)

*Emilio Sola Castaño  
Gennaro Varriale  
(coords.)*

MONOGRAFÍAS  
HUMANIDADES 54

UAH





**Detrás de las apariencias**  
**Información y espionaje (siglos XVI-XVII)**

**MONOGRAFÍAS**  
**HUMANIDADES 54**

La reproducción total o parcial de este libro (incluido su diseño), su alquiler, su incorporación a un sistema informático, su transmisión o transformación en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin la autorización previa y por escrito de los titulares del *copyright*, vulnera derechos reservados.

© de la coordinación: Emilio Sola Castaño y Gennaro Varriale

© de los textos: sus autores

© de esta edición: Universidad de Alcalá • Servicio de Publicaciones, 2015  
Plaza de San Diego, s/n • 28801, Alcalá de Henares (España).  
Página web: [www.uah.es](http://www.uah.es)

El CEDCS (Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales, Alcalá de Henares) y el NavLab de Génova son las instituciones que han apoyado y financiado la publicación de este libro.

I.S.B.N.: 978-84-16133-63-5  
Depósito legal: M-14581-2015  
Impresión y encuadernación: ROAL  
Impreso en España (Unión Europea)

# Detrás de las apariencias

## Información y espionaje

### (siglos XVI-XVII)

*Emilio Sola Castaño*  
*Gennaro Varriale*  
*(coords.)*



# Índice

Índice de abreviaturas .....	9
Introducción. Fronteras digitales, mestizaje mediterráneo y...el licántropo .....	11
Gennaro Varriale	
Los servicios secretos de Felipe II. Estructura, métodos, financiación .....	21
Javier Marcos Rivas	
Naval Espionage in the 16 <sup>th</sup> Century .....	33
Rafael Vargas-Hidalgo	
Espionaje y creación de armadas mediterráneas en la época de Felipe III .....	59
Miguel Ángel de Bunes Ibarra	
Eating bread together: Hapsburg Diplomacy and Intelligence-Gathering in Mid Sixteenth-Century Istanbul .....	73
María José Rodríguez-Salgado	
Escribir y mandar nuevas de Turcos. Difusión de la información, ideales y valores políticos en la correspondencia de los Hombres del Rey, 1500-1550 .....	101
José Miguel Escribano Páez	
Touting for Patrons, Brokering Power, and Trading Information: Trans-Imperial Jews in Sixteenth-Century Istanbul .....	127
Emrah Safa Gürkan	
Pedro Brea, un genovés en Constantinopla. Veinte años de espionaje y contra-espionaje entre Madrid, Nápoles, Génova e Imperio otomano (1578-1596) .....	153
Valentina Oldrati	

Bénéficier des distances. Gênes, les Doria et la circulation des nouvelles de guerre entre Istanbul et Madrid (1584-1602) .....	175
Bastien Carpentier	
Graves materias de reflexión: teorizar sobre las inteligencias secretas en la tratadística diplomática, militar y política europea (siglos XVI-XVII) .....	193
Diego Navarro Bonilla	
El silencio de la Crónica de los Turcos. La modernidad ignorada .....	217
Fernando Fernández Lanza	
Diego Galán, un cautivo toledano en Estambul: un ensayo audiovisual de investigación histórica .....	225
Esteban Manuel Stepanian Taracido y Manuel López Villegas	
Detrás de las apariencias. Información y secreto en el Mediterráneo clásico del siglo XVI .....	243
Emilio Sola Castaño	

## Índice de abreviaturas

<b>ADA</b>	Archivo Ducal de Alba
<b>ADP</b>	Archivio Doria Pamphilj
<b>AGN</b>	Archivo Real y General de Navarra
<b>AGS</b>	Archivo General de Simancas
<b>ASF</b>	Archivio di Stato di Firenze
<b>ASV</b>	Archivio di Stato di Venezia
<b>ASVa</b>	Archivio Segreto Vaticano
<b>BOA</b>	Başbakanlık Osmanlı Arşivleri
<b>BNE</b>	Biblioteca Nacional de España
<b>BNN</b>	Biblioteca Nazionale di Napoli
<b>CODOIN</b>	Colección de Documentos Inéditos para la Historia de España
<b>CSP</b>	Calendar of State Papers



## Introducción.

# Fronteras digitales, mestizaje mediterráneo y... el licántropo

Gennaro Varriale

*Università degli Studi di Genova*

Let's whip these stragglers o'er the seas again; lash hence these over-weening rags of France, these famish'd beggars, weary of their lives; who, but for dreaming on this fond exploit, for want of means, poor rats, had hang'd themselves.<sup>1</sup>

Nella corte del Signore [Solimán] si parla in molte lingue variate e in gran parte sono comune, come nella corte di Vostra Maestà [Carlos V], la francesce, spagnola, tedesca e italiana, la principale e turchesca qual parla il Signore; la seconda l'arabica, over moreasca, nella qual è scritta la legge loro dell'Alcorano.<sup>2</sup>

Los que han estado tanto tiempo en tierra de infieles, por maravilla no hay ninguno que sea christiano.<sup>3</sup>

**T**razar un origen concreto de *Detrás de las apariencias* resulta una tarea complicada. En realidad, la dificultad se encuentra en nuestra misma aspiración porque, desde un principio, el propósito ha sido aunar historiadores de procedencia muy heterogénea que, en lugares entre sí lejanos, estuvieran llevando a cabo investigaciones sobre la trascendencia de la información durante los dos primeros siglos de la Edad Moderna. Personalmente, y quizá de forma un poco capciosa, podría recordar a un congreso de historia mediterránea en Cagliari, las charlas en el Institute of Historical Research de Londres o una jornada sobre espionaje hispánico en el Levante, organizada por la Université Paul Valéry de Montpellier. Pero la

---

<sup>1</sup> SHAKESPEARE W., *King Richard III*, HAMMOND A. (ed.), Londres – Nueva York 1981, Act 5, Scene 3, p. 326.

<sup>2</sup> BNN, SALA FARN. 57. B 14 (0002. GIOVIO P., *Comentario de le cose de' Turchi di Paulo Giovio, vescovo di Nocera, à Carlo Quinto Imperadore agosto*, Venecia 1540, ff. 34<sup>r-v</sup>.

<sup>3</sup> AGS, *Estado, Nápoles*, Legajo 1073, f. 166. Marqués de Mondéjar a Felipe II, Nápoles 21 noviembre 1577.

verdad es otra. Si existe un momento fundacional de este volumen, esto es sin lugar a duda la constitución de la plataforma digital <www.archivodelafrontera.com> por parte de Emilio Sola y algunos de sus alumnos durante el curso académico 1999/2000, en especial Laura Massimino, que al día de hoy es indispensable para el funcionamiento cotidiano de la página Web.

En los últimos quince años, el “Archivo de la Frontera” se ha convertido en un espacio de contacto e intercambio entre investigadores y amateurs que ven así superadas barreras geográficas y económicas para acceder de una forma simple y directa a documentación histórica. La difusión de fuentes archivísticas con transcripciones y comentarios, se convierte, de ese modo, en la parte más libre de un lugar en la Red, que no está clausurado por las rejas de la propiedad intelectual. Lema de la plataforma digital es el compromiso de cada usuario y redactor con los principios de la Creative Commons Licence.

De este modo, la página Web se asemeja sorprendentemente a aquella frontera mediterránea del siglo XVI, descrita por el mismo Sola, que no practica los convencionalismos de las Cortes y que, con su propia existencia, confuta estereotipos tan radicados en las sociedades de la época, o reiterados por tradiciones historiográficas longevas. Con una mirada prudente hacia el pasado, la comunidad de la plataforma digital recoge un legado mestizo fruto del encuentro, en el sentido más profundo, que prevé polémica y choque; al contrario, hay el riesgo de una apariencia inmutable. A la sazón, la página simboliza una frontera, como lugar de contactos, donde la versión oficial pierde su fascinación, mientras la duda se convierte en clave del engranaje. Al igual que los *fuoriusciti* del Quinientos italiano, los seguidores de la plataforma no defienden un planteamiento único sino las infinitas posibilidades que conlleva cualquier presente. Un conjunto híbrido reunido en torno a un afán heurístico que evoca, una vez más, los latidos centrípetos y heterodoxos del Mediterráneo durante la primera Edad Moderna.<sup>4</sup>

Como cada creación, Archivo de la Frontera es espejo de su creador. Si bien no falta la variedad de temas e investigaciones en la plataforma, los trabajos relacionados con la frontera mediterránea del siglo XVI representan un corpus que domina, al menos por magnitud, a los demás. La conexión entre la página Web y las inquietudes de Sola es más que evidente, pero también la dedicación de un historiador que ha sido pionero en un tema hoy tan de moda: la producción y transmisión de la información en la Edad Moderna. Muy temprano, el investigador asturiano sigue la lucha entre la Monarquía Hispánica y el Imperio Otomano por

---

<sup>4</sup> Sirva como ejemplo el Proyecto Digital “Avisos de Levante” (<<https://avisosdelevante.net>>), nacido a la sombra de Archivo de la Frontera en colaboración con el NavLab (<<https://sites.google.com/site/navlabstoriagenova>>) y la Red de Humanidades Digitales (<<https://humanidadesdigitales.net>>) para proponer una nueva forma de trabajo desde la Ingeniería Histórica y las Humanidades Digitales.

caminos insólitos, al menos en España, cuando su atención pasa de los salones a los pasillos de los palacios. Efectivamente, *Cervantes y la Berbería* es el primer gran esbozo del espionaje hispánico en el período de los Habsburgo, que supera la anécdota, además de impugnar un prejuicio, desde siempre, radicado en el mundo académico: el estudio de la inteligencia no puede ir más allá de los rumores. Detalladas en el libro, las redes y operaciones de espías dirán todo lo contrario.<sup>5</sup>

Emilio Sola no sólo representa un precursor en la historiografía española, sino también es el primero que focaliza sus intereses en el argot de los agentes, residentes a lo largo de la frontera mediterránea. Finalmente en su obra maestra, *Los que van y vienen*, concede un espacio inédito a los “Avisos de Levante” para que el lector pueda apreciar y captar el calado de los códigos empleados por los espías. La fuente no está oculta, sin embargo su fuerza retórica afianza el logos del libro y sus proposiciones más sutiles en búsqueda de patrones semánticos.<sup>6</sup>

Desde hace unos diez años, el estudio del espionaje en la Edad Moderna vive un verdadero auge historiográfico, pero estas líneas no me parecen el espacio más indicado para dibujar un recorrido escrupuloso dentro de una producción tan amplia y dispar. En cambio, creo justo subrayar que este volumen tiene la enorme suerte de contar con algunos de los autores más destacados, a nivel internacional, en el estudio de las *inteligencias* secretas.<sup>7</sup> Asimismo, el compromiso con la necesidad de “aire fresco”, en cualquier ámbito de la sociedad, nos premia con las cautivadoras páginas de jóvenes estudiosos que llevan a la luz, entre múltiples obstáculos, mundos todavía inexplorados, a menudo ni siquiera con un sostén institucional o académico.<sup>8</sup>

---

<sup>5</sup> SOLA CASTAÑO E., *Cervantes y la Berbería: Cervantes, mundo turco-berberisco y servicios secretos en la época de Felipe II*, Madrid 1996. Un par de años antes, planteamientos muy parecidos se encuentran en PRETO P., *I servizi segreti di Venezia*, Milán 1994.

<sup>6</sup> SOLA CASTAÑO E., *Los que van y vienen. Información y fronteras en el Mediterráneo clásico del siglo XVI*, Alcalá de Henares 2005.

<sup>7</sup> Las siguientes obras pertenecen ya a la categoría de lectura indispensable para cualquier persona que quiera acercarse al tema: VARGAS-HIDALGO R., *La Batalla de Lepanto según cartas inéditas de Felipe II, don Juan de Austria y Juan Andrea Doria e Informes de Embajadores y Espías*, Santiago de Chile 1998; RODRÍGUEZ-SALGADO M. J., *Felipe II, el «Paladín de la Cristiandad» y la paz con el Turco*, Valladolid 2004; NAVARRO BONILLA D., *Los archivos del espionaje: información, razón de estado y servicios de inteligencia en la Monarquía Hispánica*, Salamanca 2004; BUNES IBARRA M. Á., *Los Barbarroja*, Madrid 2004; CARNICER GARCÍA C. y MARCOS RIVAS J., *Espías de Felipe II. Los servicios secretos del Imperio español*, Madrid 2005.

<sup>8</sup> Entre los jóvenes autores Emrah Safa Gurkan y Bastien Carpentier ya participan plenamente con sus interesantes contribuciones al debate historiográfico en curso, así que en esta ocasión se hace mención sólo de una publicación para cada uno: GURKAN E. S., «The efficacy of Ottoman counter-intelligence in the 16th century», *Acta Orientalia Academiae Scientiarum Hungaricae*, 65/1 (2012), pp. 1-38; CARPENTIER B. y PRIOTTI J. P., *Philippe II, Giovanni Andrea Doria et le contrôle militaire de la Méditerranée à la fin du XVI<sup>e</sup> siècle*, en BERTRAND M. y PRIOTTI J. P. (eds.), *Circulations maritimes. L'Espagne et*

También, este libro representa una oportunidad para exhibir al público un proyecto audiovisual, en el cual el Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales [CEDCS], a través del Archivo de la Frontera, ha puesto una gran ilusión: *Diego Galán: un cautivo toledano en Estambul*. En nuestra época, sujeta a imágenes incesantes y a medios de comunicación hace sólo una década inconcebibles, la exploración de propuestas atractivas, y al mismo tiempo documentadas, marca la necesidad de superar topos y fórmulas que alejen a las generaciones venideras de su propio pasado.<sup>9</sup>

Asimismo, el Mediterráneo constituye el escenario donde ocurren la mayor parte de las “historias” examinadas en este volumen; a lo mejor, la elección puede parecer escueta frente al desarrollo que la información, *in sensu lato*, experimentará a lo largo de las fronteras americanas o asiáticas.<sup>10</sup> Pero los próximos ensayos aclararán con fuerza cómo el Mare Nostrum representa el laboratorio, desde el cual la Europa renacentista emprenderá sus primeros pasos hacia espacios desconocidos, convirtiéndose, tras el largo viaje oceánico, en el Viejo Continente. Aclamado como su propia cuna, el espacio mediterráneo pone en contacto a los europeos con el Otro por antonomasia: el Turco.<sup>11</sup>

El mar interior o hispano, según los otomanos, representa el lugar por el cual se asoma una Europa a punto de lanzarse a la conquista del globo; así, la imagen del continente se refleja en un espejo de agua que detrás esconde la Sublime Puerta, alter-ego majestuoso, tanto en virtudes como en defectos.<sup>12</sup> Durante el siglo XVI, la extraordinaria expansión de la Casa Osmanlí romperá cualquier esperanza de una

---

*son empire (XVIe-XVIIIe siècle)*, Rennes 2011, pp. 159-183. Sin embargo, José Miguel Escribano Páez y Valentina Oldrati son los ganadores del concurso que lanzamos a todos los asistentes de la Summer School. Aquí manifiesto todo mi convencimiento que ambos darán mucho que hablar con sus respectivas tesis doctorales. Finalmente, en paralelo a este volumen, publicaremos en <www.archivodelafrontera.com> un e-book coordinado por David Domínguez Herbón, de la Universidad Nacional Autónoma de México, donde se publicarán las propuestas de los otros participantes.

<sup>9</sup> Manuel López Villegas y Esteban Stepanian Taracido son parte integrante del CEDCS; gracias a su colaboración esperamos concretar en los próximos años nuevas producciones audiovisuales sobre temas históricos/fronterizos. Además, se recuerda aquí su interesante documental *Espías en el Mediterráneo*, Madrid 2007, basado en los textos de Emilio Sola Castaño.

<sup>10</sup> BRENDECKE A., *Imperio e información. Funciones del saber en el dominio colonial español*, Madrid-Frankfurt 2012.

<sup>11</sup> ROTHMAN E. N., *Brokering Empire: Trans-Imperial Subjects between Venice and Istanbul*, Ithaca 2011.

<sup>12</sup> En referencia a la península ibérica véase BUNES IBARRA M. Á., *La imagen de los musulmanes y del Norte de África en la España de los siglos XVI y XVII, los caracteres de una hostilidad*, Madrid 1989. Mientras en el espacio italiano, más próximo al Turco: FORMICA M., *Lo specchio turco. Immagini dell'Altro e riflessi del Sé nella cultura italiana d'età moderna*, Roma 2012. Finalmente, para el mayor aliado del Turco en el frente occidental: ISOM-VERHAAREN C., *Allies with the Infidel. The Ottoman and French Alliance in the Sixteenth Century*, Londres 2013.

unidad política y confesional en el Mediterráneo, obligando a una convivencia casi siempre conflictiva, al menos, en los discursos oficiales; aunque el interés por el vecino exigirá un conocimiento hasta entonces circunscripto a círculos estrechos.<sup>13</sup>

En efecto la mayoría de los fenómenos, considerados como característicos del mundo colonial, encuentran sus prolegómenos en la frontera mediterránea: la esclavitud, la piratería o la literatura de tema exótico. La presencia de un Otro de igual poderío, o incluso percibido como más fuerte, complica muchas de las tareas a las que están sujetos los hombres de la época. Por ejemplo, los capitanes de los presidios en Berbería, los mercaderes venecianos de las islas jónicas o las comunidades ortodoxas del Levante viven una condición complicada de cara a los triunfos incesantes del Imperio Otomano, a diferencia de los Nuevos Mundos, donde los colonizadores confían en una tecnología apabullante frente a los autóctonos.<sup>14</sup>

Una figura tan aterradora como el Turco alimenta una imagen de Europa contrapuesta al icono ya clásico de un Oriente despótico, ahora todavía más ajeno, porque bajo el dominio de un soberano que está enaltecido por su gente como el Defensor del Islam.<sup>15</sup> En los primeros dos siglos de la Edad Moderna, el contacto constante e inevitable entre las orillas del Mediterráneo está oculto y murmurado detrás de apariencias, sin embargo, clamadas por la propaganda de ambos bandos, que imponen una *damnatio memoriae* sobre cualquier tipo de relación distinta al choque. Así, se trasmite sólo una retórica oficial que borra de crónicas y anales cada referencia a sujetos y grupos “intermediarios”, tanto que hoy en día resulta complicado hallar representaciones iconográficas de los súbditos bandidos o afines al enemigo, inclusive de un personaje prestigioso como Ferrante Sanseverino, Príncipe de Salerno, o sea el candidato al trono de Nápoles por la alianza franco-otomana en 1552.<sup>16</sup>

De todas formas, las próximas páginas rechazan cualquier visión irenista del pasado, en particular del Mediterráneo moderno. De antemano, hay desconfianza cuando se produce un contacto entre partes. En efecto, experiencias como las razias de los corsarios o el pasaje de las tropas por el campo marcan a fuego las valoraciones que se hacen del Otro. No obstante las opiniones sobre el diverso resultan

---

<sup>13</sup> Referencia absoluta sigue siendo BRAUDEL F., *La Méditerranée et le Monde méditerranéen à l'époque de Philippe II*, París 1949.

<sup>14</sup> Todavía fundamental en la análisis de la frontera americana para la formación de la identidad occidental: TODOROV T., *La Conquête de l'Amérique: la question de l'autre*, París 1982.

<sup>15</sup> JOHANSEN B., *Contingency in a sacred law. Legal and ethical norms in the Muslim fiqh*, Leiden 1999.

<sup>16</sup> VEINSTEIN G., VI. *Les préparatifs de la campagne navale franco-turque de 1552 à travers les ordres du Divan ottoman*, en IDEM, *Etat et Société dans l'Empire ottoman, XVI<sup>e</sup>-XVIII<sup>e</sup>*, Norfolk 1994, pp. 35-67. Sobre la figura del Príncipe de Salerno: DE FREDE C., *Ferrante Sanseverino contro la Spagna*, Bari 1977; COLAPIETRA R., *I Sanseverino di Salerno. Mito e realtà del barone ribelle*, Salerno 1985.

más ambivalentes que una simple contraposición entre Cristiandad e Islam.<sup>17</sup> La guerra religiosa a lo largo de la frontera mediterránea es sólo una parte más del juego, un simulacro, gracias al cual resulta menos dificultoso alcanzar propósitos políticos a corto plazo. De hecho, la praxis cotidiana es mucho menos rígida o dogmática al punto que la Casa de Austria paga exilios dorados de emires magrebíes, el Rey Cristianísimo acoge la flota de Barbarroja durante un año en Tolón, o el Gran Turco corteja a los príncipes italianos con arengas sobre la liberación del yugo habsbúrgico.<sup>18</sup>

Por lo tanto, la imagen de un pasado pacífico parece, en el mejor de los casos, un deseo subconsciente y artificial frente a las alarmas de un presente, en el cual el Mediterráneo se parece, desgraciadamente, a un enorme cementerio de desventurados que navegan en búsqueda de un porvenir digno. Pero hay aún más, las próximas reflexiones refutan, en mi opinión, cualquier propuesta vinculada a “choques entre civilizaciones” que resulta ser el escenario menos congruente a la frontera mediterránea de la Edad Moderna.<sup>19</sup>

Desde los orígenes resulta palmario que la historiografía depende mucho más de *su* presente que del pasado estudiado.<sup>20</sup> Si bien esté asumida tal precondition como congénita, de todos modos no es posible eludir una premeditación profunda en torno a la complejidad epistemológica de la investigación histórica. Al contrario, existe el peligro de forjar el pasado con moldes distorsionados que ofrezcan una visión retrospectiva condicionada sólo por preocupaciones de última hora, desvirtuando así la razón misma de la Historia frente a otras ciencias sociales.<sup>21</sup>

Además, si el tema de investigación está relacionado con el Mediterráneo moderno, debido a la influencia de Fernand Braudel, el historiador debe enfrentarse a otro riesgo, o sea el asentimiento hacia una interpretación radical de la *longue durée* que convierte el tiempo concedido a los hombres en una simple sucesión de

<sup>17</sup> Por ejemplo véase la transformación del «Paternoster de los españoles» durante las Guerres d'Italie: DE VIVO F., *Information and Communication in Venice: Rethinking Early Modern Politics*, Oxford 2007, pp. 142-156.

<sup>18</sup> Para el exilio de los emires magrebíes en tierras hispánicas: ALONSO ACERO B., *Sultanes de Berbería en tierras de la Cristiandad: exilio musulmán, conversión y asimilación en la Monarquía Hispánica (siglos XVI y XVII)*, Barcelona 2006. La parada de Barbarroja en Tolón está analizada por ISOM-VERHAAREN C., «“Barbarossa and His Army Who Came to Succor All of Us”: Ottoman and French Views of Their Joint Campaign of 1543-1544», *French Historical Studies*, 30/3 (2007), pp. 395-425. Las aspiraciones otomanas sobre el área italiana en RICCI G., *Ossessione turca. In una retrovia cristiana dell'Europa moderna*, Bolonia 2002.

<sup>19</sup> HUNTINGTON S., *The Clash of Civilizations and the Remaking of World Order*, Nueva York 1996.

<sup>20</sup> GILBERT F., *History: Politics or Culture? Reflections on Ranke and Burckhardt*, Princeton 1990.

<sup>21</sup> TOSH J., *The pursuit of history. Aims, methods and new directions in the study of modern history*, Londres-Nueva York 1991. Con respecto al tema del libro véase NAVARRO BONILLA D., *Inteligencia y análisis retrospectivo: lecciones de historia y lecturas recomendadas*, Valencia 2014.

procesos más largos. Después de la Segunda Guerra Mundial, el estudioso francés ha revolucionado, indudablemente, los enfoques historiográficos de las generaciones anteriores, tanto que su legado es ya patrimonio común. Sin embargo, la herencia de Braudel no merece, en absoluto, transformarse en creencia irrefutable, cuando, encima, está abanderada para justificar posiciones poco concordantes con la segunda generación de la revista “*Annales*”.<sup>22</sup>

En cambio, este volumen descubre un mínimo denominador común en el valor que las distintas investigaciones conceden al marco coyuntural. Experimentada por los hombres, la duración de una vida recobra así, y sin ningún acuerdo previo, toda su transcendencia en el estudio del pasado. Las mismas fuentes de la información confidencial revelan el impacto y alcance del presente en la toma de decisiones que son estimadas como decisivas incluso por planteamientos historiográficos de “larga duración”.<sup>23</sup>

Por cierto, la gobernanza en la Edad Moderna se estructura de cara a emergencias concretas que influyen en la formación de un aparato lingüístico, ahora herencia de todos los europeos. Con un marco político e institucional aún en proceso, las necesidades de un presente tan convulso imponen la formación de dispositivos que sean aptos para enfrentarse con incógnitas novedosas. Por lo tanto, si las soluciones adoptadas resultan eficaces, tales remedios no encuentran muchos impedimentos para convertirse en parte fundacional de una tradición o discurso.<sup>24</sup>

En efecto, el temor de los bandos cristianos hacia el poderío marítimo del Turco no nace hasta la victoria otomana en Préveza, así que parece fundamental conocer con detalle las continuas fluctuaciones de la política mediterránea para entender toda la hondura y los diferentes matices del miedo a los turco-berberiscos. Una vez más, las plumas de los contemporáneos resultan reveladoras, cuando tras un par de décadas es el bailo veneciano en Constantinopla, Marin Cavallo, que, en su relación para el Senado, recalca cómo el triunfo de Barbarroja en el año 1538 puede ser el verdadero punto de inflexión en los tratos entre la Serenísima y la Sublime

---

<sup>22</sup> La distinción en generaciones de las “*Annales*” está tomada de PITOCCO F. (ed.), *Storia delle mentalità*, Roma 2000. La referencia de este paradigma interpretativo en la historiografía: GOODY J., *The East in the West*, Cambridge 1996. Mientras un ejemplo de investigación histórica que no olvida el tiempo de los hombres: RODRÍGUEZ-SALGADO M. J., *The Changing Face of Empire: Charles V, Philip II, and Habsburg Authority, 1551-1559*, Cambridge 1988.

<sup>23</sup> Muy interesante además que atractiva la propuesta de RICCI G., *Appello al Turco. I confini infranti del Rinascimento*, Roma 2011.

<sup>24</sup> Para el caso más emblemático de la guerra al Imperio Otomano, o sea la batalla de Lepanto, véase GARCÍA HERNÁN D., «Consecuencias político-culturales de la batalla de Lepanto: la literatura española», *Mediterranea. Ricerche storiche*, 23/8 (2011), pp. 467-500.

Puerta.<sup>25</sup> O también, ¿cuánto está condicionada una maniobra bélica de los Habsburgo por los avisos de la frontera que, de hecho, cambian de registro respecto a las variaciones efectivas del conflicto naval?<sup>26</sup>

Por último, creo adecuado dedicar unas líneas a la imagen que se ha convertido en icono de este proyecto, además de ser portada del libro. El grabado del licántropo está tomado de *Las Crónicas de Núremberg*, quizás el primer gran éxito editorial después de la Biblia en alemán; de aquí, la conexión con la reflexión general del volumen: el efecto innovador de los tipos móviles en la transmisión de la información durante la Edad Moderna.<sup>27</sup>

La invención de Johannes Gutenberg revolucionará todos los medios de comunicación que durante siglos rigen la transferencia del conocimiento; desde entonces, la entrada de una obra a la imprenta significa, casi siempre, supervivencia y difusión frente a olvido u omisión por parte de una autoridad. Así, el incunable de Hartmann Schedel vivirá una espectacular fortuna, mientras el manuscrito, *Crónica de los Turcos*, pasará inadvertido, no obstante responda a una exigencia apremiante por muchos sectores de la Europa renacentista.<sup>28</sup> Una tensión continua y discontinua entre oralidad y escritura, impreso y manuscrito, público y confidencial, condicionará ritmos y alcances de cualquier dato o información frente a un auditorio que experimenta una rápida expansión.<sup>29</sup>

Aparte de su belleza intrínseca, la preferencia por esta xilografía depende de una razón menos estética. En realidad, la imagen de hombre-lobo recuerda en una forma iconográfica a las decenas de páginas que los autores europeos de la Edad Moderna dedicaron a los turco-berberiscos. La deshumanización del enemigo es práctica común en cada guerra, sobre todo si el adversario es tachado de ajeno porque no comparte un sistema de valores juzgado como el único plausible.<sup>30</sup>

<sup>25</sup> BNN, MS BRANC VII B 13, f. 98v. CAVALLO M., *Relatione da Costantinopoli*, 1560. En la edición publicada esta relación está en ALBERI E. (ed.), *Relazioni degli ambasciatori veneti al Senato*, Florencia 1840, serie III, vol. I, pp. 271-298.

<sup>26</sup> Los cambios en el ajedrez diplomático están reconstruidos por GARCÍA ARENAL M. y BUNES IBARRA M. Á., *Los españoles y el Norte de África (siglos XVI-XVII)*, Madrid 1992.

<sup>27</sup> En primer lugar: BURKE P., *A Social History of Knowledge, from Gutenberg to Diderot*, Cambridge 2000. Sin embargo por el impacto en la difusión de noticias y formación de un mercado CHARTIER R. y ESPEJO C. (eds.), *La aparición del periodismo en Europa. Comunicación y propaganda en el Barroco*, Madrid 2012.

<sup>28</sup> FERNÁNDEZ LANZA F., *Los turcos y lo turco a través de los impresos y manuscritos hispanos del siglo XVI propaganda y silencio*, CASADO ARBONIÉS M., CASTILLO GÓMEZ A., NUMHAUSER P. y SOLA CASTAÑO E. (eds.), *Escrituras silenciadas en la época de Cervantes*, Alcalá de Henares 2006, pp. 75-96.

<sup>29</sup> De gran interés por variedad de enfoques las contribuciones presentes en CASTILLO GÓMEZ A. y AMELANG J. S. (eds.), *Opinión pública y espacio urbano en la Edad Moderna*, Gijón 2010.

<sup>30</sup> CHOMSKY N., *Deterring democracy*, Londres 1992.

En el caso de los otomanos, la acusación resulta aún más categórica debido a la pertenencia al Islam, mientras que en Europa las sociedades se van organizando en torno a una intransigencia confesional, cristalizada en los largos y abstrusos debates del concilio tridentino.<sup>31</sup>

Dentro de la literatura renacentista es habitual y recurrente la superposición semántica de los musulmanes con los perros. Cervantes, Rabelais o Giovio pero también Erasmo y Lutero, a lo largo del siglo XVI pocos cálamos se abstienen de asociar a los otomanos con un animal que, encima, produce una probada repugnancia entre los seguidores de Mahoma. La comparación distancia así al turco-berberisco de la especie humana, por lo tanto facilita la justificación de cualquier crueldad contra un antagonista más parecido a la bestia que al hombre.<sup>32</sup> Paradójicamente es en la misma familia de los cánidos en donde la Casa Osmanlí conserva uno de sus animales totémicos, símbolo de sus orígenes más lejanos: el lobo, predador errante de las estepas asiáticas. Durante generaciones los ancestros nómadas de los sultanes otomanos comparten espacio y recursos con manadas grises, al menos antes de establecerse en las tierras de Poniente, donde tampoco olvidan de conmemorar su filiación con la Horda de Oro.<sup>33</sup>

Entonces, el licántropo de las *Crónicas* sustancia con una efigie, tanto bella como simple, aquellas palabras del virrey Mondéjar, último íncipit de esta presentación, que sintetizan una opinión radicada en las altas esferas de la Monarquía Hispánica, o sea la dudosa lealtad de cualquier persona residente de forma estable en el mundo islámico. Pero, las necesidades de la guerra en el Mediterráneo fuerzan a la Casa de Austria a financiar espías que moren en las ciudades del Gran Turco, sujetos por ello al riesgo continuo de la traición. Omitidos por la narrativa oficial, hombres y, en menor medida, mujeres controlan datos a menudo comprometedores, además de moverse a lo largo de territorios vedados, en principio, a los súbditos de Su Majestad. Así que griegos ortodoxos, renegados napolitanos o traficantes venecianos se convierten en perfiles típicos de los agentes de la Corona en territorio turco-berberisco. Vanguardia cultural de Europa, el espionaje se ve, inevitablemente, contaminado por la vecindad con el Otro-lobo. Por consiguiente, la imagen del confidente, en el universo mental de la época, se acerca a la xilografía del incunable alemán, porque esconde una naturaleza frágil o múltiple de cara a las circunstancias de la vida, que obligan a ser tanto hombre como lobo, aunque en este caso la transformación ocurra bajo la luz de una media luna.

<sup>31</sup> ROMEO G., *Inquisitori, esorcisti e streghe nell'Italia della Controriforma*, Milán 2004.

<sup>32</sup> HAMPTON T., «*Turkish Dogs: Rabelais, Erasmus, and the Rhetoric of Alterity*», *Representations*, 41 (1993), pp. 58-82.

<sup>33</sup> GALLOTTA A., *Il «mito oguzo» e le origini dello stato ottomano: una riconsiderazione*, en ZACHARIADOU E. (ed.), *The Ottoman Emirate (1300-1389)*, Rethymnon 1993, pp. 41-59.

En fin, antes de dejar la palabra a nuestros invitados, quiero agradecer la ayuda y el compromiso de personas que no aparecerán en el volumen, en especial a Antonio Castillo Gómez y a Luca Lo Basso, ambos magníficos conferenciantes aunque, por motivos diferentes, no hayan podido entregar sus trabajos. Asimismo, recordar el sostén de todos mis colegas y amigos del DAFIST (Dipartimento di Antichità, Filosofia e Storia) de la Università degli Studi di Genova con nuestro destacado y productivo NavLab, Laboratorio de Historia Naval. También, un agradecimiento sincero a todos los estudiantes de la Summer School, particularmente a aquellos venidos del extranjero. No obstante es a dos de nuestros estudiantes alcalaínos a los que doy las gracias de forma explícita: a Jorge Gete Hernández por su entrega en aquellos calurosos días de julio y a Álvaro Casillas por su colaboración y auxilio en la maquetación de este libro. Por último, pero no menos importante, mencionar la persona que ha estado más implicada y nos ha ayudado en cada momento: Esmeralda de Luis, figura indispensable para el desarrollo de todos nuestros proyectos.

# Los servicios secretos de Felipe II. Estructura, métodos, financiación

Javier Marcos Rivas

*Autor de «Espías de Felipe II»*

Guarda en todos sus asuntos el más riguroso secreto, hasta el punto de que ciertas cosas que podrían divulgarse sin el menor inconveniente quedan sepultadas en el más absoluto silencio. Por otra parte, nada desea tanto como descubrir los propósitos y los secretos de los demás príncipes y en ello emplea todo su cuidado y actividad: gasta sumas considerables en mantener espías en todas las partes del mundo y en las cortes de todos los príncipes y con frecuencia estos espías tienen orden de dirigir sus cartas a Su Majestad mismo, que no comunica a nadie las noticias de importancia.<sup>1</sup>

De esta forma, el embajador veneciano en Madrid Tomás Contarini se refería, en el preceptivo informe que debía enviar a la Serenísima tras su embajada, a la relación de Felipe II y el espionaje, un hombre inclinado a estos asuntos por carácter, un auténtico “rey de espías” que hizo del secreto absoluto el verdadero principio de los asuntos de Estado. Felipe II contó con unos servicios secretos organizados, marcadamente personalistas, eficaces, con sus fracasos y sus sombras y perfectamente imbricados en su sistema de gobierno.<sup>2</sup> La Edad Moderna fue una verdadera Edad de Oro del espionaje porque, a falta de estudios concluyentes, los servicios de inteligencia surgieron como un instrumento del poder emergente, la monarquía autoritaria, y discurrieron de forma paralela a la construcción del estado moderno y el establecimiento de embajadas permanentes, arropados y justificados por teorías políticas como el maquiavelismo y el concepto de Razón de Estado acuñado en 1589 por Giovanni Botero.

---

<sup>1</sup> GACHARD L. P., *Carlos V y Felipe II a través de sus contemporáneos*, Madrid 1944, p. 155.

<sup>2</sup> CARNICER GARCÍA C. J. y MARCOS RIVAS J., *Espías de Felipe II. Los servicios secretos del imperio español*, Madrid 2005.

Los servicios secretos de Felipe II no formaban una estructura independiente del sistema de gobierno, el sistema de consejos, sino que formaba parte de él. Por consiguiente, sus actividades estaban organizadas, regladas y adaptadas al sistema polisindial.<sup>3</sup> Seguía una estructura piramidal (ver cuadro) en cuyo vértice se encontraba el propio rey que encabezaba lo que podíamos denominar la cúpula de los servicios de inteligencia. Felipe II tenía la última palabra en materia de espionaje y controlaba hasta los más mínimos detalles. Sus competencias abarcaban la propuesta y aprobación de misiones de espionaje, dar el visto bueno a la contratación de espías, autorizar el pago a los mismos y el uso de los gastos secretos y dar instrucciones sobre la utilización de la cifra y el correo. Junto al monarca, se encontraba el secretario de Estado, jefe nominal de los servicios secretos, que transmitía la voluntad regia, asesoraba en materia de espionaje y era el intermediario entre el rey y sus representantes en el exterior. Todos los secretarios tuvieron un papel relevante en asuntos de espionaje, pero destacan Antonio Pérez que, como escribió Marañón en su biografía, «para ser espía hay que tener un fondo de vocación que, desde luego, Antonio Pérez poseía» y Juan de Idiáquez que llegó a acumular un poder sin precedentes en 1587 al dirigir las dos secretarías de Estado tras la caída de Pérez.<sup>4</sup>

El Consejo de Estado, creado por Carlos V en 1521 era el órgano asesor en política exterior, por lo que el espionaje era una de sus atribuciones. Una prueba clara de la relación entre los servicios secretos y el Consejo de Estado es que de los cuarenta y nueve consejeros que hubo bajo el reinado de Felipe II, treinta fueron embajadores o virreyes que, como se verá a continuación, tuvieron un papel capital en el entramado de espionaje filipino. No todos los consejeros intervinieron en asuntos de inteligencia sino un reducido grupo de absoluta confianza (Juan de Zúñiga, Granvela, Guzmán de Silva, Bernardino de Mendoza), lo que llevó a una progresiva marginación del consejo que culminó con la creación de las juntas particulares, como la conocida “Junta de noche” formada en sus inicios por Juan de Idiáquez, Cristóbal de Moura, el Conde de Chinchón, Juan de Zúñiga y Mateo Vázquez, que también tomaba decisiones sobre actividades secretas.<sup>5</sup>

En un segundo nivel de la estructura de los servicios secretos de Felipe II se encontraban sus representantes en el exterior, virreyes, gobernadores generales y embajadores. Las labores de inteligencia eran consustanciales a estos altos cargos que tenían la responsabilidad de crear, coordinar y sostener las redes de espionaje locales. Aplicaban las órdenes e instrucciones de la cúpula, tenían potestad legislativa

<sup>3</sup> *Ibidem*, pp. 79-80.

<sup>4</sup> MARAÑÓN G., *Antonio Pérez. El hombre, el drama, la época*, Madrid 1958, vol. I, p. 235.

<sup>5</sup> BALTAR RODRÍGUEZ J. F., *Las juntas de gobierno en la Monarquía Hispánica (siglos XVI y XVII)*, Madrid 1998, pp. 42-55.

en materia de espionaje y correo y distribuían y justificaban los gastos secretos.<sup>6</sup> Los servicios prestados en labores de inteligencia eran muy apreciados y tuvieron gran influencia en la promoción de altos cargos. Sin embargo, no todos los lugartenientes del rey se tomaban estos asuntos con el mismo grado de dedicación e implicación. Algunos como Bernardino de Mendoza, embajador en Londres y en París, se les podía considerar auténticos diplomáticos-espías, mientras que otros el trato con los confidentes lo consideraban un penoso deber.<sup>7</sup> Todo esto explica que estos representantes de Felipe II en el exterior fueran una mera “correa de transmisión” entre la cúpula y los que controlaban un control invisible pero real de las diferentes redes de inteligencia, los secretarios. Esto se puede explicar por las propias peculiaridades de la administración filipina. Mientras los embajadores y virreyes eran cargos de representación política que, generalmente, no duraban unos cuantos años, los secretarios eran “funcionarios” que mantenían su puesto mientras sus superiores llevaban a cabo el relevo. Esto explica que pudieran llevar a cabo su labor con continuidad, entre ellas la de la dirección de una red de inteligencia y que el conocimiento geográfico de la zona y de los espías los convirtiera en jefes naturales.

Los secretarios de embajadas y virreinos eran, en consecuencia, los jefes de facto de las diferentes redes de espionaje, los “cerebros en la sombra” de la organización que ejercían un control efectivo sobre los confidentes y las misiones.<sup>8</sup> Un caso revelador es el de la embajada de Venecia que durante veintiún años estuvo, por diferentes circunstancias, sin embajador. Felipe II se podía permitir estar sin él pero no sin sus eficientes secretarios que le mantenían permanentemente informado.<sup>9</sup> Sus atribuciones básicas como jefes de las diferentes redes de inteligencia era el trato directo con los espías que les dotaba de un sexto sentido y de una penetración psicológica que les permitía, en expresión de la época, “mirarles a las manos” y conocer sus auténticas intenciones. También se encargaban del pago de los espías, de tareas criptográficas y de la custodia de la cifra y de la documentación secreta. Secretarios relevantes en el reinado de Felipe II fueron Diego Maldonado en la embajada de París, García Hernández y Cristóbal de Salazar en Venecia, Juan de Verzosa en Roma y Francisco de Ugarte y Miguel de Oviedo en Génova.<sup>10</sup>

---

<sup>6</sup> Un buen ejemplo de la labor legislativa referente al espionaje son las *Ordenanzas sobre vagabundos, esbricos y espías* promulgadas por el Virrey de Sicilia, Conde de Alba de Liste, en 1590: AGS, *Estado, Sicilia*, Legajo 1157, ff. 6-7. Palermo 24 de febrero de 1590.

<sup>7</sup> OCHOA BRUN M. Á., *Historia de la diplomacia española: la diplomacia de Felipe II*, Madrid 2000, vol. VI.

<sup>8</sup> AGS, *Estado, Venecia*, Legajo 1324, f. 214. García Hernández a Antonio Pérez, Venecia 20 de julio 1563.

<sup>9</sup> CARNICER y MARCOS, *Espías de Felipe II*, p. 178.

<sup>10</sup> VARGAS-HIDALGO R., *Correspondencia inédita de Felipe II con Andrea Doria y Juan Andrea Doria*, Madrid 2002.

En la base de la estructura organizativa se encontraban los espías. Analizaremos sus características desde diferentes perspectivas para intentar acercarnos al perfil de un espía del siglo XVI al servicio de Felipe II. Aunque el espionaje ha cambiado de forma radical a través del tiempo, el factor humano, los motivos para ingresar en unos servicios de inteligencia, parecen haberse mantenido inmutables. Las razones de tipo ideológico como el servicio al rey o lo que hoy se denomina patriotismo y la fidelidad a un credo religioso estuvieron muy presentes en algunos confidentes. El móvil económico también es fundamental para entender el comportamiento de numerosos espías arrastrados por la codicia. Espiar era, en general, un buen negocio y también una forma arriesgada pero fácil de conseguir dinero por personas ahogadas por deudas de juego como es el caso del espía traidor Martín de Acuña.<sup>11</sup> Los espías no siempre exigían recompensas en metálico sino también títulos, mercedes o cargos que aseguraran su futuro como Sebastián de Arbizu que pidió el nombramiento de corregidor de Valladolid o Medina del Campo como pago a sus servicios.<sup>12</sup> El deseo de venganza también empujó a algunos a las labores de inteligencia como el caso de católicos ingleses o de homosexuales.<sup>13</sup> La coacción y el chantaje eran otros motivos para ingresar en unos servicios de inteligencia como forma, por lo general, de evitar la prisión.<sup>14</sup> El gusto por la intriga, la vanidad de participar de tratos secretos, lo que podemos denominar sed de poder fue un aliado importante para muchos espías.

La procedencia geográfica también explica la participación de muchos en actividades de inteligencia, por las especiales circunstancias políticas, religiosas y personales que les tocó vivir. Católicos ingleses e irlandeses, italianos, cautivos y renegados, griegos, albaneses y judíos poblaron todos los servicios secretos de la época.<sup>15</sup> El origen social de los espías también era variado. Personas de todos los estamentos espionaron pero abundan muchos agentes procedentes de la baja nobleza, lo que podríamos llamar el “espía gentilhombre”. Entre los oficios y profesiones destacan, por encima de las demás, tres. Los militares eran espías especialistas. Abundan los capitanes como Martín de Acuña o Giovanni Marigliani, protagonistas de las negociaciones que llevaron a las treguas hispano-turcas.<sup>16</sup> La fuerte

---

<sup>11</sup> MARCOS RIVAS J. y CARNICER GARCÍA C. J., *Espionaje y traición en el reinado de Felipe II. La historia del vallisoletano Martín de Acuña*, Valladolid 2001.

<sup>12</sup> CARNICER GARCÍA C. J. y MARCOS RIVAS J., *Sebastián de Arbizu, espía de Felipe II. La diplomacia secreta española y la intervención en Francia*, Madrid 1998, p. 104.

<sup>13</sup> AGS, *Estado, Venecia*, Legajo 1336, f. 132. Felipe II a Guzmán de Silva, Madrid 18 de marzo 1577.

<sup>14</sup> AGS, *Estado, Flandes*, Legajo 588, f. 11. Duque de Parma a Felipe II, Biebre 15 de julio 1584.

<sup>15</sup> SOLA CASTAÑO E., *Los que van y vienen. Información y fronteras en el Mediterráneo clásico en el siglo XVI*, Alcalá de Henares 2005.

<sup>16</sup> RODRÍGUEZ SALGADO M. J., *Felipe II, «el Paladín de la Cristiandad» y la paz con el Turco*, Valladolid 2004.

carga ideológica de los religiosos, su alto nivel cultural y su dominio del latín y el prestigio social del que gozaban en una sociedad fuertemente sacralizada les hacía muy aptos para el espionaje, especialmente jesuitas, mercedarios o trinitarios. Los mercaderes también eran muy proclives a las actividades de inteligencia por su movilidad y por contar, en muchos casos, con un correo propio.

No todos los miembros de los servicios secretos de Felipe II tenían las mismas funciones, por lo que una tipología de los espías nos puede ayudar a comprender el funcionamiento de esta organización de inteligencia, aunque, desde luego, estas distinciones, no se hacían en la época ni aparecen en las fuentes originales. Un agente respondía a la imagen más tradicional que tenemos de un espía. Realizaba una misión concreta por orden de la cúpula de los servicios secretos, para lo que contaba con movilidad geográfica, con cierta autonomía en las decisiones y podía liderar pequeños grupos de confidentes. Los corresponsales eran miembros de una red de espionaje que enviaban noticias de interés político y militar desde un lugar concreto. Los espías instrumentales eran personas unidas a los servicios secretos en virtud de vínculos personales con alguno de sus integrantes, que solían ser de carácter laboral como los criados o familiar como el caso de Águeda de Arbizu, hija del agente Sebastián de Arbizu.<sup>17</sup> Los captados eran súbditos de otra potencia que habían sido contactados y sobornados por el espionaje filipino para que trabajaran para él. Uno de los casos más conocidos es el sir Edward Stafford embajador de Isabel I de Inglaterra en París entre 1583 y 1590 y que actuó como informador del embajador español Bernardino de Mendoza al menos entre 1587 y 1589.<sup>18</sup> Por último, los enlaces eran figuras fundamentales de las redes de inteligencia cuya misión era dar cobertura e introducir a los agentes en territorio enemigo. Un caso destacado es el de Pedro Lance que introducía a los espías en Levante llevándoles en su embarcación de Otranto a Corfú.<sup>19</sup>

Las funciones de un espía del siglo XVI eran de lo más variado. Obtenían información en cortes extranjeras, comunicaban movimientos de tropas y verificaban la entrada y salida de barcos en puertos enemigos, participaban en negociaciones secretas como las de las treguas hispano-turcas, intervenían en conspiraciones y asesinatos políticos como el de Guillermo de Orange en 1584, participaban en tareas de contraespionaje y colaboraban en operaciones de espionaje económico como la falsificación de moneda.

Desde el punto de vista de la geopolítica del espionaje, se puede afirmar que el espacio italiano fue el epicentro de la actividad de todos los servicios secretos:

<sup>17</sup> CARNICER y MARCOS, *Sebastián de Arbizu*, pp. 107 y 118-119.

<sup>18</sup> PARKER G., *Traición e intriga en la diplomacia isabelina: reconsideración de «La fama» de sir Edward Stafford*, en IDEM, *El éxito nunca es definitivo*, Madrid 2001, pp. 71-98.

<sup>19</sup> AGS, *Estado, Nápoles*, Legajo 1074, f. 106. Martín de Acuña a Felipe II, Nápoles 23 enero 1577.

españoles, franceses, ingleses, los de las propias repúblicas italianas y los del Imperio Otomano.<sup>20</sup> Nápoles se convirtió en un importante centro de reclutamiento y confluencia de espías y en vértice de un triángulo de inteligencia junto a la embajada española en Venecia y el Reino de Sicilia, de importancia capital para espionaje de Felipe II en Levante.<sup>21</sup> Venecia fue sin duda la capital mundial del espionaje y donde llegaba información antes que a los lugares más próximos a donde habían ocurrido los hechos.<sup>22</sup>

A lo largo del tiempo, los servicios secretos no se han limitado a la obtención de información por medio de espías, sino que también han desarrollado una serie de técnicas encaminadas a neutralizar el espionaje enemigo, a hacer el mayor daño posible en su tejido económico, a eliminar físicamente al rival político o a intentar confundirle propagando noticias falsas. A estos procedimientos les podemos denominar los métodos del espionaje.

El contraespionaje es la actividad encaminada a descubrir y neutralizar agentes enemigos infiltrados en sus propias filas. En los servicios secretos de Felipe II existían “cazadores de espías”, por lo general, agentes camuflados en otras funciones y que no formaban un servicio específico como en la actualidad.<sup>23</sup> Esta obsesión por la seguridad en los servicios secretos llevó a personas involucradas en ellos a escribir sobre cómo detectar espías enemigos, lo que podíamos denominar “arbitristas del espionaje”.<sup>24</sup> Otro método muy frecuente en el siglo XVI y una realidad permanente en los servicios de inteligencia de todas las épocas fue el doble espionaje. Se puede afirmar sin exageración que gran parte de los espías que operaban en la segunda mitad de siglo en todos los servicios secretos eran dobles. El secretario de la embajada en Venecia y gran experto en espionaje García Hernández escribió que «los espías más fieles fingen y los demás son dobles, porque yo les tengo bien contados los pasos». <sup>25</sup> Esto se puede explicar por la permeabilidad e indefinición de las fronteras y de unos hombres que las poblaban, “hombres de frontera” como los renegados en palabras de Emilio Sola, a caballo entre dos culturas, dos religiones, dos mundos.<sup>26</sup> También porque los servicios de inteligencia de la época estaban repletos de pícaros, oportunistas y buscavidas que intentaban sacar el máximo prove-

---

<sup>20</sup> GÜRKAN E. S., *Espionage in the 16 century Mediterranean: secret diplomacy, Mediterranean go-betweens and the ottoman Habsburg rivalry*, Tesis de doctorado, Georgetown University 2012.

<sup>21</sup> CARNICER y MARCOS, *Espías de Felipe II*, pp. 154-160.

<sup>22</sup> PRETO P., *Il servizi segreti di Venezia*, Milán 1999.

<sup>23</sup> CARNICER y MARCOS, *Sebastián de Arbizu*, pp. 93-99. Ver el caso de Juan de Undiano.

<sup>24</sup> AGS, *Estado, Flandes*, Legajo 601, f. 183. *Breve tratado de cómo hallar a las espías que cometen secretamente mucho mal*, 1591.

<sup>25</sup> AGS, *Estado Venecia*, Legajo 1324, f. 214. García Hernández a Antonio Pérez, Venecia 20 julio 1563.

<sup>26</sup> SOLA CASTAÑO, *Los que van y vienen*.